

WILSON ARAQUEJ. (1)
Para LÍDERES

La actitud proactiva, que implica adelantarse a que las cosas ocurran, es clave a la hora de tomar decisiones financieras que involucren la compra y/o mantenimiento preventivo de bienes o servicios de uso diario o de aquellos que tienden a ser utilizados por varios años.

Así, cuando se actúa de forma preventiva inmediatamente se podrá evidenciar -dentro del presupuesto familiar- la obtención de ahorros significativos de dinero.

De ahí, la frase popular "más vale prevenir que lamentar" toma total aplicación en decisiones como la adquisición de seguros, la demanda de servicios para el mantenimiento de viviendas, autos y máquinas de uso doméstico, y, también, para la realización de trámites y obligaciones que requieren ser cumplidas a tiempo para evitar recargos de multas o intereses.

En el caso de los seguros, por poner un ejemplo, estos deben cubrir tanto a la parte material del patrimonio familiar, como a la salud y vida de las personas que integran el hogar. El momento que se actúe de esta forma se habrá creado las protecciones que

Pensamiento proactivo aplica a las decisiones financieras

Análisis La frase "más vale prevenir que lamentar" encaja en una serie de hechos cotidianos que pesan en el bolsillo



1

DAÑO DE UN

equipo del hogar, por falta de mantenimiento, afecta al bolsillo

requieren ser activadas cuando, por ejemplo, la inversión realizada en un auto o vivienda se ve amenazada por factores que, generalmente, están fuera del control de las familias, como es el caso

de los fenómenos naturales o los daños que puedan causar terceras personas cuando se produce un accidente de tránsito.

Lo mismo ocurre cuando, de forma sorpresiva, se presenta una enfermedad o la muerte de algún miembro del núcleo familiar, en donde la cobertura de un seguro médico y de vida puede ser la que ayude a amortiguar los efectos financieros negativos que, generalmente, tienden a aparecer y afectar la estabilidad de la economía familiar cuando sucede algo no programado.

Por ejemplo, los gastos elevados que involucra la atención de una enfermedad grave será difícil que sea cubierta con el ahorro -sí lo hubiere- y, en muchos casos, incluso vendiendo parte del patrimonio de la familia no llegan a cubrir la exigencia financiera que surge ante este tipo de situaciones imprevistas y que, muchas veces,

las personas dicen -como síntoma del pensamiento y acción no proactiva-: "a mí nunca me va a ocurrir".

Ahora, yendo al mantenimiento de máquinas, equipos, vehículos y viviendas familiares, también, se observa que, acciones periódicas y preventivas, son más baratas -fuente de ahorro financiero- que aquellas basadas en la corrección.

Es decir, de aquellas que, cuando salta a la vista un daño que ya venía apareciendo desde hace cierto tiempo, recién, en ese momento, proceden a actuar con la reparación que, por supuesto, ahora es más costosa o, simplemente, termina acortando la vida útil del equipo, vehículo o vivienda debido a la falta de un mantenimiento preventivo.

Finalmente, el otro espacio en donde, también, se pueden lograr ahorros financieros importantes es el vinculado con la realización de trámites y el cumplimiento de obligaciones a tiempo -como diría la sabiduría popular: "no dejar todo para el último".

Con su realización anticipada de los trámites, además, de disminuir el estrés emocional de quien realiza el trámite, también evita -según sea el caso- el encarecimiento de precios y/o el pago multas e intereses.